

La (im)perfecta vida de Emma

Eva Villalba Verástegui



Capítulo 1

Los viernes por la tarde no me gustan. Antes de que me tomes por loca y llames a los del manicomio, deja que te lo explique.

Nunca tengo tiempo libre los viernes. Papá y mamá me encargan ir a recoger a la estación de tren central de Ashfield a mi hermano pequeño, Nicklaus, que está internado porque se prepara para ser jugador de fútbol. Sólo del instituto a la estación hay 45 minutos de camino en coche. Y luego se suele quedar unos veinte minutos hablando con sus amigos, así que esas primeras pinceladas de libertad de los viernes ni las disfruto.

Después solemos ver una película en familia, pero mamá y papá se quedan dormidos enseguida, así que mi hermano acaba poniendo por decimoquinta vez fast and furious.

Cuando ya la casa se ha quedado tranquila y puedo ponerme a descansar , mis abuelos me llaman para concertar la hora a la que les tengo que llevar a la iglesia en sábado. Se dedican a limpiarla para que el domingo este perfecta. Si se olvidan, no me pedirán que me quede a ayudar. Si se acuerdan, pierdo la mañana limpiando telarañas y fregando el suelo de la sacristía.

Y si me quiero poner a leer , recuerdo que tengo que ayudar a una amiga con los apuntes , y pasó los míos a limpio como una loca.

No me gustan los viernes.

Y aún estamos a primera hora de clases. Quiero morir.

Mientras reflexiono sobre la vida , cosa que suelo hacer bastante, mi amiga Roxy se sienta agotada a mi lado. Su cara me deja desconcertada. Si está cansada pero sonrío, es que ella y su novio lo pasaron bien anoche. Los jueves, los padres de mi amiga se van al pueblo de al lado. Son médicos y se quedan a ayudar y esos días, hasta el lunes por la mañana, la casa de mi amiga esta sola. Por eso aprovecha para pasar tiempo a solas con James.

Si está triste, es que discutieron , y me tengo que preparar para escuchar una sarta de barbaridades sobre él, hasta que a la salida , no aguanten más y se besen como si fuera una escena subida de tono de una película romántica.

Pero ahora está seria , y no se que hacer. Decido no hablar y nos quedamos unos minutos calladas , hasta que veo que tiene los ojos rojos

y ha estado llorando en silencio.

- Vamos... vamos a romper - dice ella entre sollozos.

Me pongo alerta , porque se que si digo cualquier cosa fuera de lugar, probablemente no consiga ayudarla. Jamás he roto con nadie y nadie conmigo. Soy como una especie de hoja en blanco a lo que relaciones se refiere. Nunca me he sentido atraída por nadie y si alguien lo ha estado por mi, no se han atrevido a hablarme.

Respiro hondo y limpio su cara con una servilleta. Me doy cuenta que no se ha maquillado, así que el problema debe ser más grave de lo que me imagino. Normalmente, mi amiga se maquilla hasta para sacar a su perro de paseo. Por eso verla sin maquillaje me hace pensar cuanto tiempo lleva así.

Abrazandola con fuerza , dejo que lllore sin preguntarle nada. Cuando por fin se calma, me mira y me dice las 4 palabras que más temía escuchar:

- Creo que estoy embarazada.

- Me hice un test, y llevo un retraso de dos semanas. Si voy al medico, mis padres se enterarán, y si lo hacen me prohibirán verle más. Me enviarán con las brujas de mis primas al colegio privado... Y tendré que cortar con él, si es que él no me deja cuando se entere.

- Tal vez... puedas abortar. - digo, pero sus ojos llorosos me miran ofendidos - Quiero decir... Es una responsabilidad muy grande, Roxy...

- Lo se... pero... Ahora no puedo pensar en eso. ¿Puedes guardar el secreto?

- ¿Y a quien se lo iba a contar? Te recuerdo que los chicos nunca hacen preguntas incómodas, y tu novio no va a enterarse por mi.

- Y si los profes preguntan... ¿que harás?

- Negarlo todo. No es mi secreto. No soy quien para decirlo por ahí.

Mi amiga suspira aliviada y sonrío.

- Gracias por no llamarme irresponsable ni darme charlas...

- Tampoco Iba a saber que decirte...

Nos quedamos un rato calladas, yo sentada en el suelo, con el culo helado por las baldosas y la espalda apoyada en la pared, y ella sentada en el lavabo , con la mirada perdida.

Su móvil vibra por cuarta vez en toda la mañana, y yo me estoy desesperando. Quiero contestar , porque se que cuanto más tarde , peor será. Pero mi amiga cuelga , por cuarta vez , y , aunque desearía gritar que reaccione de una vez, no creo que lo hiciera, tal vez incluso lloraría. Y odio ver a Roxy llorar.

- ¿Soy mala amiga si voy a clase? O tal vez prefieres que me quede...

- Ve, yo iré pronto.

Salgo con una sensación de culpabilidad en el pecho, y me dirijo a matemáticas. El profesor me regaña por llegar algo tarde, pero no digo nada y me siento callada. Nunca hablo en clase. Callo y tomo apuntes. Callo y atiendo. Callo y estudio. Y todos hablan. Nadie toma apuntes y todos me piden ayuda.

De pronto noto como alguien mueve la silla a mi lado. Miro de reojo y le veo. Es un chico repetidor que habla mucho. No parece mala gente, tan solo es un poco cansino. No le he hablado en la vida, y tampoco tengo intención de hacerlo ahora.

- Eres Emma , ¿verdad?

Asiento de forma seca, no quiero que comience a hablarme como si fuéramos amigos ni nada parecido. Ya tengo amigos. No quiero mas.

Parece que va a callarse , pero al rato vuelve a hablar

- Qué callada eres.

- Vaya, que observador - respondo con ironía.

- ¿Sabes hablar? Wow

Le ignoro y sigo copiando apuntes, pero noto como si me taladrara con la mirada.

- Es de mala educación no contestar cuando te preguntan, Emma.

- ¿Por que no te callas y me dejas en paz? Estoy intentando concentrarme , y tu voz no me deja.

- ¿Estás llamándome distracción?

- Vete a la mierda. - digo cansada, y me muevo a ultima fila, al lado de Robert, un chico que va hasta arriba de maría, y se duerme siempre en esta clase. Huele bastante, hasta creo que ando algo colocada, pero cuando acaba la clase, y quedo satisfecha con mis apuntes, veo que ha merecido la pena.

Roxy esta en su taquilla , y parece que se ha calmado.

- He hablado con mi madre... Dice que ha visto el test. No hablará con mi padre hasta dentro de unas semanas, cuando no quede mas remedio... Al menos no va a matarme. Pero quiere que deje de ver a mi novio unos días. En el teléfono me ha dicho que hablaríamos en casa. Creo que quiere que haga las maletas y enviarme a un convento.

- Si quieres te acompaño, mi hermano puede coger un taxi por una vez...

- No, no quiero involucrarte mas de lo que ya estás. Tengo que enfrentarme a esto yo sola. Ahora me vendrá a recoger un uber.

Mi amiga sale al rato, y por primera vez , en mucho tiempo, me siento aliviada de no tener que escuchar mas dramas en el resto del dia.